

# EL RINCON DEL DOCAT

## Nº 4

### 2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

\*\*\*

#### ¿SE PUEDE EXPERIMENTAR A DIOS?

La respuesta la plantea el Docat de esta manera: **existe en nosotros una contradicción, somos limitados y perecederos, la muerte es próxima, y al mismo tiempo en nosotros hay un deseo de infinitud, de vida para siempre, que no se conjuga bien con ese ser limitado e imperecedero**. ¿Cómo se puede entender que siendo tan poca cosa tengamos sed de infinito? Es como si llevásemos un motor potentísimo de un avión metido en un coche pequeño. ¿Cómo es que se lleva un motor tan grande para un coche tan pequeñito? Ese motor es el deseo de infinitud, y el cochecito somos nosotros.

Lo que afirma nuestra fe es que hemos sido hechos **por Dios y para Dios**, y eso es lo que explica ese deseo de infinito. Pero alguien podrá decirnos, que ese deseo de infinitud que tenemos, no demuestra que Dios exista. El deseo no demuestra que exista la realidad. Es verdad que tener hambre no demuestra que exista el pan, pero quizás sí prueba que exista la comida, porque si no fuésemos una especie que ha sido diseñada para alimentarse no sentiríamos hambre.

**¿Cómo podemos ser críticos contra el materialismo si solo fuésemos materia?** Si solo fuésemos materia sería ilógico que deseásemos el espíritu. Por ejemplo, ¿se pueden quejar los peces de estar mojados? Yo no me imagino a un pez diciendo que le gustaría volar y no estar siempre sumergido en agua. **Si nosotros solo somos materia ¿por qué tenemos deseo de infinito?**

La existencia del deseo dentro de nosotros está abriéndonos la ventana a la presencia de Dios en nosotros. Ese deseo, o lo puso Dios en nosotros, o no hay quien lo entienda.

Otro ejemplo, cuando amamos a una persona, tenemos el deseo de amarla para siempre, y que ese amor no perezca. Un enamorado no dice "te quiero para un ratito". El amor tiene deseo de plenitud y eternidad. Decía **Gabriel Marcel: "amar a una persona es decirle tu no morirás jamás"**, porque el amor es lo que nos queda del paraíso. Cuando el hombre ha vivido en esa amistad con Dios, el amor es una reminiscencia del paraíso. En el cielo se ama para siempre, por eso cuando uno ama quiere que sea para siempre.

Se ofrece en este punto una cita de **Santo Tomás de Aquino** que dice:

***"tres cosas le son necesarias al hombre para su salvación: el conocimiento de lo que debe creer, el conocimiento de lo que debe desear, y el conocimiento de lo que debe cumplir"***.

- El conocimiento de lo que debe creer es la fe, el **credo**.
- El conocimiento de lo que debe desear, es la **esperanza**.
- El conocimiento de lo que debe cumplir, es **la moral, la caridad**.

Son los tres aspectos básicos del Catecismo de la Iglesia:

- Jesucristo, **Camino**: hace referencia a los Mandamientos de la ley de Dios que el hombre, por amor, por caridad, debe realizar.
- Jesucristo, **Verdad**: refiere a lo que el hombre debe de creer.
- Jesucristo, **Vida**: se relaciona con los Sacramentos y la Oración; aquello que debemos cultivar y esperar, la vivencia de la religiosidad que nos lleva a esperar el encuentro definitivo con Dios.

**En conclusión: Dios se escapa a nuestra capacidad de poder ser experimentado, pero, de alguna manera, sí comenzamos esa experiencia de Dios, en la medida que hay un deseo de infinitud en nosotros, y que su existencia supone un misterio.**